

TEJIENDO ALIANZAS

Memorias del “Encuentro intercultural de comunicación y territorio Caribe”

Santa Marta, Magdalena.

20 al 22 de septiembre de 2017

Ministerio de cultura

Dirección de Comunicaciones

Argemiro Cortes - Director de comunicaciones

Esmeralda Ortiz - Coordinadora grupo de políticas e investigación

Angie Forero - Coordinadora proyecto comunicación y territorio

Sandra Rozo - Asesora proyecto comunicación y territorio

Organizaciones participantes

- Colectivo de comunicaciones Montes de María Línea 21
- Escuela de comunicación del pueblo Wayúu
- Oraloteca del Caribe colombiano
- Red de narradores y narradoras de la memoria de los Montes de María.
- Colectivo de comunicaciones Kuchá Suto de Palenque.
- Colectivo Coco Salado
- Colectivo de comunicaciones de Atánquez
- Vokaribe Radio
- Centro de comunicaciones de la Corporación de Desarrollo Solidario.
- Biblioteca María Mulata Lectora
- Playa Mar Estéreo de San Onofre
- Colectivo Zhigoneshi
- Colectivo Wiwa
- Colectivo Ette Enaaka

Relatoría - Miguel García

Introducción

Los hilos de la interculturalidad Caribe tejen los relatos de la diversidad de su territorio, narraciones escritas a mano, con aguja e hilo, puntada tras puntada, de forma circular y con intrincados diseños, así es como se tejen los sueños y el pensamiento de la mujer indígena; o las líneas del sombrero 'Vueltaio', laboriosamente tejido con fibras de caña flecha, que cuentan la historia del saber ancestral del pueblo Zenú; o la hamaca 'sanjacintera' hecha en telar manual con hilos multicolores por las hábiles manos de las artesanas de los Montes de María, así, como el amor, la paciencia y la habilidad para trenzar el pelo usando la "manteca negrita" de corozo, como lo hacen los palenqueros.

Tejer alianzas, hilar relatos propios que reflejen el sentir, la diversidad, las necesidades y apuestas del Caribe colombiano fue el propósito del "Encuentro intercultural de comunicación y territorio Caribe", realizado en Santa Marta, Magdalena, entre el 20 y el 22 de septiembre de 2017 convocado por la Dirección de Comunicaciones del Ministerio de Cultura en asocio con el Colectivo de Comunicaciones de los Montes de María Línea 11 y la Escuela de Comunicación Wayúu.

El fortalecimiento de los procesos de comunicación en el territorio no es una simple frase de cajón, a través de esta gestión se contribuye al reconocimiento de la diversidad cultural desde las comunidades, a la apropiación social del patrimonio y a la construcción de paz a través del fomento a la creación y circulación de contenidos mediáticos culturales realizados por las mismas comunidades, como también propiciando espacios de discusión y reconocimiento de las organizaciones y colectivos comunitarios para generar una reflexión sobre las apuestas y los procesos desde las prácticas de comunicación en el territorio Caribe; el intercambio de saberes y experiencias; la identificación de agendas e intereses comunes y sobre todo, tejer alianzas como se hizo en este Encuentro, para la construcción de una agenda regional Caribe con la que se fortalezcan los procesos, se narren las realidades con voz propia que reflejen una identidad Caribe con sus diferentes matices.

Las semillas de mi pueblo



Toda vida surge de una semilla, todos hacemos parte de ese proceso natural y para recoger los frutos de este encuentro empezamos con un intercambio de semillas de cada uno de los rincones de este Caribe que somos y al que pertenecemos, semillas de este territorio que nos nutre con su fruto sagrado.

En la apertura de este Encuentro nos reconocemos, “intercambiamos semillas que nos identifican a través del territorio. Espacios como este permiten que la comunicación surja como una herramienta para la defensa del territorio, estas semillas las llevaremos a nuestro territorio para que crezcan y sigamos construyendo esos lazos caribes que nos caracterizan.” Dijo Mileidys Polanco, directora de la Escuela de comunicación del pueblo Wayúu.

Los participantes de este Encuentro contamos quiénes somos, de dónde venimos y a qué comunidad representamos, colectivos de comunicación de comunidades provenientes de La Guajira, Santa Marta, las sabanas de San Ángel y la Sierra Nevada, Magdalena; Atánquez, corregimiento de Valledupar, Cesar; El Carmen de Bolívar, San Jacinto y Palenque de San Basilio, Bolívar; San Onofre, Sucre; San Jerónimo de Montería, Córdoba, presentamos frutos y semillas del territorio Caribe. Desde la ahuyama, maíz y frijol, pasando por la caña, aguacate, papaya, ají dulce, el queso y suero costeño, cacao y café, llegando al “áyu”, la hoja de coca sagrada de los pueblos ancestrales, más los sabores que aportan las papas de los Andes y el sancocho de tienda de calles y barriadas citadinas simbolizado en un pan, y, un canto del alma, interpretado por Walter Hernández integrante de Vokaribe Radio y cantante de Systema Solar:



*“Sonidos ancestrales, sangre llamando tambores
Sonidos ancestrales, tierra, río, voces
La memoria viva que viene y va como la riqueza viva que va
y va
Salen de tí, salen de mí, hoy, mañana y siempre
Para que nunca se callen
Sonidos ancestrales, para que nunca se callen
Sonidos ancestrales...”*

Narrar el territorio Caribe

En el ejercicio fotográfico la primera mirada es la mirada del espejo, es el reflejo de sí mismo. Esa mirada se va construyendo, transformando, complejizando. Esa mirada pasa por observar el entorno, observar al otro y observarse en el otro, y quizás uno llegue a encontrarse reflejado en la realidad del otro, porque aún con las particularidades y características que nos hacen únicos y nos diferencian, en la imagen, podemos ser más parecidos de lo que creemos ser.

Esa fue la premisa que abrió este encuentro, identificarnos, reconocernos en ser caribes, con nuestras particularidades, mirándonos en el otro, en nosotros mismos. Dos voces del Caribe aportaron a la discusión: Soraya Bayuelo Castellar, líder social y comunicadora y el periodista y escritor Barranquillero Alberto Salcedo Ramos.

Conversatorio: Narrar el territorio Caribe.

Alberto Salcedo y Soraya Bayuelo

Moderadora: Angie Forero



En el ejercicio fotográfico la primera mirada es la mirada del espejo, es el reflejo de sí mismo. Esa mirada se va construyendo, transformando, complejizando. Esa mirada pasa por observar el entorno, observar al otro y observarse en el otro, y quizás uno llegue a encontrarse reflejado en la realidad del otro, porque aún con las particularidades y características que nos hacen únicos y nos diferencian, en la imagen, podemos ser más parecidos de lo que creemos ser.

Esa fue la premisa que abrió este encuentro, identificarnos, reconocernos en ser Caribe, con nuestras particularidades, mirándonos en el otro, en nosotros mismos. Dos voces del Caribe aportaron a la discusión: Soraya Bayuelo Castellar, líder social y comunicadora y el periodista y escritor Barranquillero Alberto Salcedo Ramos.

El Caribe es un territorio amplio que va más allá de sus delimitaciones geográficas y su gente es tan diversa como su origen, el sonido de sus voces, el sabor de su gastronomía y el territorio que habita.

“El peligro con el Caribe es, a veces, quedarse en el cliché, construir una idea de homogeneidad, que por un lado es falsa, porque no somos iguales y por el otro lado somos excluyentes, no hay nada más diferente que un guajiro y un barranquillero, o que un cartagenero y un habitante del sur de Bolívar, que están en el mismo departamento”,

“Algo que me gusta decir en este tipo de foros es que es lindo que nos reconozcamos como un territorio que tiene una identidad, que tiene una hermandad, pero que tengamos en cuenta nuestras diferencias, porque a veces terminamos reconociendo el mismo modelo centralista que reconocemos en relación con el país”, “ninguna comida en el Caribe se come en silencio, la comida nos sabe a conversación”.



Soraya Bayuelo hizo alusión al tema de que no se puede pensar que en el Caribe todo es alegría y fiesta carnavalera, sino que también hay cosas y personas que se distinguen pese a que la imagen que se construye del Caribe es una malformación en el imaginario idílico del paraíso tropical de puestas de sol en la playa con palmeras, cocos y mujeres en bikini, siendo que el Caribe es mucho más que eso y agregó: “El Caribe cuenta, el Caribe narra, el Caribe comparte, el Caribe es afable, pero también tiene una deuda con nuestro propio territorio y es que justamente esa clase política que tenemos, que nosotros mismos somos responsables de tenerla ahí, porque no hay una ciudadanía libre y consciente, es que se siguen haciendo las mismas malas prácticas de seguir eligiendo a las mismas castas políticas regionales.”

A la pregunta ¿Qué narra el caribe? Los conferencistas estuvieron de acuerdo en que al hablar del Caribe es fácil caer en los lugares comunes de las imágenes cliché del caribeño: “El Caribe se ha narrado a si mismo desde la literatura, desde la música, desde la pintura, desde el arte mismo, pero también desde los oficios y también desde los estereotipos que se crean y los mitos como el de la pereza, como cuando se decía de los Montes de María que era la “mancha roja”, y no es solamente la “mancha roja”, ahí también hay otros matices”, dijo Soraya Bayuelo y repicó Alberto Salcedo sobre el mismo tema: “Hay muchas cosas que se nos critican que son motivo de orgullo como la pereza, por ejemplo. Ese es un tema tabú, nos indilgan el tema de la pereza, que somos perezosos, y nos han inventado toda clase de chistes, desde el programa “Amanecer costeño” a las once de la mañana, con repetición a las dos de la tarde para los que no madrugan, nos han inventado un montón de cosas simpáticas y hay un viejo chiste que refleja el tema de la pereza, pero desde el punto de vista filosófico costeño, un amigo mío dice que la pereza costeña es una pausa que se da entre algo que no se ha hecho y algo que tampoco se va a hacer.” Prosigue Soraya Bayuelo: “y cuando dicen que el costeño es perezoso yo digo, ¿el costeño es perezoso en qué sentido? Porque si tú ves a un campesino por allá de Córdoba, de estos que siembran maíz, se levantan muy temprano a hacerse cantidad de hectáreas de maíz”.

A lo que agregó Alberto Salcedo: “yo creo que se necesita de más autocrítica, porque nuestra región es poco autocrítica, es muy del autoelogio y del cuento autocelebratorio, que no está mal porque tenemos cosas muy bonitas que hacen que uno ame a su territorio, amamos el palo de mango, de almendra, el taburete de cuero recostado en la pared de bahareque, amamos el sonido del mango cuando se cae del árbol y pega contra el patio, pero creo que hay que incorporar al discurso una visión más crítica de los poderes públicos y de nuestra clase dirigente.”

“Nosotros hemos alentado por mucho tiempo un discurso contra el centralismo, pero aquí se reproduce el mismo modelo. Porque uno ve Telecaribe, el canal de la región, que está centralizado en Barranquilla, que le da prioridad a los problemas de Barranquilla y a las temáticas de Barranquilla, esa es mi ciudad y la quiero y tal, pero Barranquilla siempre

alentó un discurso segregacionista, que reproduce ese modelo de exclusión del que tanto nos quejamos y por otro lado sirve de cortina de humo perfecta para avalar a la dirigencia nuestra que es tan mediocre, de las peores de Colombia, una dirigencia pusilánime, ventajosa, desconectada de la entraña popular, esquilmadora, desalmada y todas esas cosas duelen. Haríamos mal el no incluirlas en una reflexión sobre el Caribe, porque terminaríamos haciéndole el juego a la viñeta sentimentaloides sin llegar a ese discurso autocritico.” Sentenció Alberto Salcedo Ramos.

Los contenidos

Las producciones de contenidos que estas experiencias comunicativas alternativas se han propuesto hacer uso de los elementos de la narración oral tan característica del Caribe especialmente al abordar temas como la memoria. Relatos tan diversos “como el canto en las producciones de la escuela de comunicación Wayúu e incluso en lengua nativa, que es muy importante también para que la audiencia pueda escuchar, sentir y respirar de esa lengua y de ese cantar, e incorporar los instrumentos y la sonoridad porque eso nos daría un rasgo de identidad, de que en el mismo Caribe hay otros ritmos, otras tonadas.”, sostuvo Bayuelo.

La construcción y el fortalecimiento de la identidad son tan importantes como la autocrítica y la independencia. En las regiones de Colombia, y el Caribe no es la excepción, los medios y los periodistas para subsistir se ven forzados a vender pauta a las empresas y políticos, ese es un condicionante que afecta la independencia. Los medios ciudadanos deben entonces buscar alternativas que les permitan cumplir con su misión, construir relatos desde lo local, desde el testimonio cercano, de manera independiente.

“Cuando yo terminé la carrera de comunicación social y empecé a hacer periodismo”, comentó Salcedo Ramos, “el proyecto de uno era conseguir un trabajo en una empresa de comunicaciones para ejercer allí lo que supuestamente habíamos aprendido en la universidad, nuestro proyecto pasaba por conseguir un trabajo. Ahora ese proyecto es arcaico, el consejo que doy es desarrollar un proyecto propio y ser coherente con él, saber qué se quiere hacer y cómo hacerlo”.

Al narrar el posconflicto en el Caribe colombiano no se puede caer en la trampa de creer en el posconflicto como si fuera una especie de cuento de hadas que mágicamente lo soluciona todo. El reto entonces para los comunicadores de medios ciudadanos y comunitarios es aportar contexto en los contenidos que se producen, contribuyendo a formar una ciudadanía crítica y participativa, desde la identidad regional, desde la diversidad y los relatos propios.

Para cerrar este primer conversatorio del “Encuentro intercultural de comunicación y territorio Caribe” y con ocasión de que hablamos de “narrar el territorio Caribe”, Alberto Salcedo Ramos aprovechó para abordar un tema y hacer una invitación: “con mucha frecuencia en estos espacios se promueven lecturas de tipo académico para entendernos, y es muy raro que se recomiende a los autores de ficción que son, los que yo creo, quienes mejor han comprendido el Caribe, que mejor lo han narrado, porque han comprendido que las cosas que valen la pena no solo se pueden nombrar desde lo científico sino también desde lo poético, la poesía también es una forma de buscar la verdad.”

“Yo creo que las narrativas de nosotros incluyen leer a los autores de ficción que se ocupan de ciertas verdades íntimas y dolorosas a donde no llegan ni el periodismo ni los académicos. Lean a José Lezama Lima, Derek Walcott, Cabrera Infante, a García Márquez, es decir, si quieren entender qué diablos es el Caribe hay que volver a esos autores y por supuesto a Héctor Rojas Erazo”, concluyó Alberto Salcedo Ramos.

Compartir de experiencias comunicativas

Objetivo

Reflexionar sobre el papel que juega la comunicación en la recopilación de la memoria, la apropiación del territorio y la construcción de paz, a partir del intercambio de saberes y experiencias.

Durante años, acumulando experiencias, superando dificultades los colectivos comunitarios de comunicación del Caribe llegan a compartir su historia y sus aprendizajes significativos en un ejercicio de memoria ¿cómo narran el territorio Caribe, qué impacto están teniendo?

A partir de un ejercicio de reflexión en torno a cinco líneas temáticas, se formularon las siguientes preguntas, que nos permitieron conocer más de los grupos de trabajo.

Líneas temáticas:

1. Memoria
2. Territorio
3. Tejido social (Lo comunitario)
4. Diferencia e interculturalidad.
5. Construcción de Paz

Preguntas:

1. ¿Cuál es la experiencia desde su proceso comunicativo? Recordar algún hecho significativo en mi proceso.
2. ¿Cómo narramos nuestro territorio Caribe, que particularidades tiene mi territorio?
3. ¿En qué forma contribuye la comunicación en la reconstrucción del tejido social?
4. ¿Cómo se refleja la diferencia y la interculturalidad en nuestras narraciones?
5. ¿De qué manera puede aportar los procesos comunitarios en la construcción de paz?



Conversatorio: Territorio, comunicación e interculturalidad

Fabio Silva, Silsa Arias, Nirya Ramírez
Modera: Sandra Roza

La interculturalidad en el Caribe

Al hacer una consulta rápida en internet sobre el significado de la palabra *interculturalidad* se encuentran tres significados que llaman la atención y que van *in crescendo* aportando luces sobre esta discusión.

Según el Diccionario de la lengua española de la RAE, por ejemplo, interculturalidad es: “1. adj. Que concierne a la relación entre culturas.” (RAE <http://dle.rae.es/srv/search?m=30&w=intercultural>) Así, escueto, directo, sin mayor emoción.

De otro lado en el documento “Educación e Interculturalidad” publicado en el sitio web de la Oficina de la Unesco para Bolivia, Colombia, Ecuador y Venezuela, con sede en Quito, “la interculturalidad desde un enfoque integral y de derechos humanos, se refiere a la construcción de relaciones equitativas entre personas, comunidades, países y culturas.” (UNESCO <http://www.unesco.org/new/es/quito/education/education-and-interculturality/>) Algo de sal, pero con poco sabor.

Y para la enciclopedia en línea, Wikipedia, “La interculturalidad puede definirse como el proceso de comunicación e interacción entre personas y grupos con identidades culturales específicas, donde no se permite que las ideas y acciones de una persona o grupo cultural esté por encima del otro, favoreciendo en todo momento el diálogo, la concertación y, con ello, la integración y convivencia enriquecida entre culturas.” (Wikipedia: <https://es.wikipedia.org/wiki/Interculturalidad>)

Ahora bien ¿qué es la interculturalidad para el Caribe colombiano? ¿cómo comprender la interculturalidad cuando convivimos en un territorio pluriétnico, diverso y multicultural? ¿cómo se están dando las interacciones culturales entre los pueblos que conviven en el territorio? Estos fueron aspectos discutidos en este conversatorio que contó con la participación de Silsa Arias, comunicadora, consejera del pueblo Kankuamo y asesora de comunicaciones de la Organización nacional indígena de Colombia ONIC; Fabio Silva, antropólogo UN, académico y director de la Oraloteca del Caribe de la Universidad del Magdalena y Nirya Ramírez, comunicadora, Asesora de la Corporación desarrollo solidario de los Montes de María.



Desde la visión académica del profesor Fabio Silva se plantea el punto de inicio de este conversatorio, “la antropología a veces no es buena para algunas realidades, pero es buena en otras, porque ha traído conceptos interesantes, como son el narrar desde afuera y el narrar desde adentro. Cuando se mira desde afuera significa que se narra en tercera persona, pero cuando se narra desde adentro encuentra uno que esa diversidad se centra en una categoría más antropológica que otra cosa. La multiculturalidad más que un

discurso es una realidad constante, es una realidad que está manifiesta en las relaciones que establecen esas comunidades y no en la representación de esas comunidades, en sus manifestaciones más obvias que son las formas folclóricas, las formas politizadas de la tradición.”

Ahonda Silva diciendo que el Estado nacional es un imaginario que se construye en el interior del país, “se construye en la nación pluriétnica, pero se construye desde el interior por gente que desconoce la dinámica de un país realmente diverso”. En ese escenario el imaginario que se construye del Caribe es el de un territorio que se asocia con el calor y el calor se asocia con unos estados del alma y unos estados del cuerpo, así se teoriza y se elabora el imaginario sobre el Caribe, que si los hombres del Caribe son de una forma u otra, pero cuando se llega al territorio se tiene que desmontar de esa realidad

Desde su visión indígena, Silsa Arias habla de la forma de tejer las mochilas para explicar cómo se teje la interculturalidad, haciendo énfasis en el hecho de que primero se requiere “reafirmar lo que somos para poder compartir con otras sociedades lo que somos”.



Desde el pensamiento occidental y centralista se tiende a homogenizar metiendo a los pueblos indígenas en un solo saco como si todos fueran iguales o pertenecientes a la misma categoría social: “nos meten en un solo canasto, en un solo mochilón, en un solo chinchorro, en una sola cosa, y eso no es así, porque cada pueblo tiene su fibra, tiene su ombligo, cada pueblo tiene dónde está sembrado, en el caso de los indígenas es así.” Señaló.

Según Arias, la academia obstinadamente sigue usando términos inadecuados para referirse a los indígenas, al mencionar a los indígenas se les llama comunidades “y sí, somos parte de comunidades, pero somos pueblos. Hablan de comunidades minoritarias y comunidades étnicas, minoritarias, todo aquello que sea mínimo, excluyente, nosotros estamos en ese e imaginario.” También pasa con lo étnico, usando ese término se tienden a confundir las particularidades con los afro, palenqueros, Rom y lo indígena, por lo que invitó a descolonizar el lenguaje, donde la academia juega un papel determinante.

La interculturalidad Caribe se da en el roce, en el intercambio constante. Históricamente, por ejemplo, la postura de los campesinos ha sido la de la defensa y el acceso a la tierra, postura, hay que decir, que ha ido cambiando a lo largo del tiempo. Para los indígenas ese postulado tiene otra connotación “cuando hablamos de territorio no es tierra, nosotros en esa lucha no somos tierra, nosotros somos territorio y en eso obviamente el alcance es diferente, en las acciones afirmativas de los pueblos indígenas en la mesa de concertación ya no solo logramos que no se hablara de tierra sino de territorio y ya no de territorio si no de territorios ancestrales”, dijo Silsa Arias.

Rodolfo Palomino Cassiani del colectivo Kuchá Sutó (Escúchanos) de San Basilio de Palenque explica qué es ser palenquero: “como los indígenas, nosotros como palenqueros, afrodescendientes también le hemos hecho un gran aporte a la nación, hemos coexistido en nuestros territorios que están en una cosmovisión, un pensamiento, más que en una geografía, dentro de esa cosmovisión tenemos unas prácticas propias, una lengua, una danza, una música, unas costumbres muy propias que nos diferencian.”

Del otro lado de la mesa están sentados los campesinos. Nyria Ramírez de la Corporación Desarrollo Solidario cuenta cómo desde ahí trabajan con organizaciones campesinas en procesos productivos, explica que la misma dinámica del territorio, especialmente de los Montes de María hace propicio el encuentro, ya que se comparten intereses y necesidades. “Acompañamos a las poblaciones campesinas, afrodescendientes e indígenas en la reivindicación del derecho al territorio”, dijo.



En ese escenario de diálogo se logra concertar una agenda conjunta con tres puntos básicos:

1. Garantizar el acceso a la tierra, porque si bien una discusión que se ha venido dando “la tierra que los tres pueblos estaban sembrando fue despojada y fueron desplazados estos pueblos y cuando intentan regresar está sembrada de monocultivos de palma y de teca ¿dónde está la tierra? Dicen los tres pueblos.

2. La protección de ecosistemas estratégicos, en especial del agua y las fuentes hídricas “los tres pueblos campesinos, indígenas y afros en las zonas rurales no tienen acceso a agua potable, se están perdiendo las pocas fuentes de agua, las mujeres indígenas, afro y campesinas tienen que caminar kilómetros para poder acceder a agua potable”; y **3. Identidad, cultura y comunicación**, donde se considera la comunicación como un derecho, “necesitamos pensarnos como territorio intercultural, multicultural, pero que ha sido habitado por estas tres comunidades. Y eso lo hemos logrado hacer y mantener, pero el conflicto llega, nos desplaza, nos impone nuevas lógicas de producción, nuevas lógicas de relacionamiento con el territorio y nosotros, si no nos unimos nos van a seguir imponiendo decisiones sobre nuestros pueblos”, recalcó Nyria en su intervención.

En otro plano de la discusión, el profesor Fabio Silva expone el dilema universal de llevar la academia a la realidad frente al tema de la interculturalidad, en este caso.

“En una ocasión con un grupo de estudiantes estuvimos en Kemakúmake, un pueblo Wiwa en la Sierra Nevada, estando allá con ese grupo de estudiantes iba a comenzar un partido de fútbol, estaban los indígenas Wiwa y Kogi a un lado y estaban los campesinos del otro, pensábamos nosotros que era un partido entre campesinos y pueblo indígena, pero cuando comienza el partido no era entre indígenas y campesinos sino entre compadres, y en el equipo del uno había indígenas y campesinos y en el otro también. Entonces la interculturalidad no se da desde discursos abstractos sino desde realidades contundentes como esa”, señaló.

Silsa Arias, por su parte, habló del resultado de un ejercicio de de paz con Naciones Unidas para conocer qué conciben los pueblos indígenas de la paz, y el resultado fue más que sorprendente: se encontró que ninguno de los 15 pueblos reunidos tiene en su lengua o no concibe la palabra paz y ¿por qué? “Porque la paz es lo contrario de la guerra y nosotros no vivimos en guerra y si no vivimos en guerra cómo tenemos un antónimo, entonces los Arhuacos dicen que la paz viene siendo “como cuando yo tengo armonía con el territorio”, es lo que más se le aproxima. El Yukpa dice: “si nosotros no tenemos la palabra paz, si muchos pueblos indígenas no tenemos la palabra paz es porque no concebimos la guerra”. Nosotros somos pacifistas por naturaleza, porque la palabra guerra no existe para nosotros y esa es otra invención que nos metieron también porque eso también es negocio.”

Cierre

Mesa redonda: sembrando para el futuro

Coordina: Jahir Vega

Mesas de trabajo alrededor de los retos de los medios y procesos de comunicación del territorio frente a:

- Postconflicto: memoria, convivencia, reconciliación y paz.
- Defensa y derechos de las comunidades sobre sus territorios.
- Fortalecimiento de la participación ciudadana y la gobernabilidad.
- Salvaguardia del patrimonio cultural Caribe.
- Narrativas digitales al servicio de la comunicación comunitaria.

“Cuando uno siembra, nace una semilla, no va a recoger mañana, hay que esperar cierto tiempo.” Saúl Gil, indígena Wiwa.

Este Encuentro inició con el compartir de las semillas de cada rincón del Caribe, durante los tres días de trabajo y discusión abierta sobre los intereses, necesidades y agendas de cada colectivo se sembró esa semilla, ahora alimentamos esa semilla para que germine, crezca y de frutos. Este es el inicio de la construcción de una agenda regional donde cada uno pone sobre la mesa sus capacidades, experiencias y aprendizajes en función de un Caribe narrado por sus protagonistas, desde la diversidad, el compartir saberes y el encuentro. El brote de esta semilla seguirá creciendo en la generación de unas apuestas propias, eso será en el próximo encuentro acordado para realizarse en el Festival de los Montes de María: a son de paz, del 26 al 29 de octubre de 2.017.

Silsa Arias – Organización nacional indígena de Colombia ONIC

“Bien los encuentros, bueno que nos encontremos los indígenas, los afros y los campesinos, bueno que hagamos este trenzado de reconocimiento, pero yo si creo que es hora de pasar a la acción. Hacer frutos audiovisuales, yo no los llamo productos sino frutos de ese cultivar permanente de la paz que venimos haciendo conjuntamente, es bueno que nos apoyemos, pero eso no es de redes, que de tantas redes estamos enredados, necesitamos acción. Entonces es hacer ya un plan de acción, con el Ministerio de cultura con la Dirección de comunicaciones y de la Dirección de poblaciones que tiene a su vez la función de unirnos a campesinos, afros e indígenas, que ya es un compromiso del gobierno estatal con el gobierno propio, que somos nosotros con el apoyo de la academia que funciona. La invitación es entonces a que nos encontremos pero no solo para echarnos el cuento otra vez si no, encontrarnos para hacer, porque es una necesidad.

En el tema comunicativo, los indígenas ya veníamos trabajando y como tenemos nuestras particularidades, dijimos “tenemos que encontrarnos” y tenemos un “trenzado indígena comunicativo del Caribe colombiano, en el que más que tejer estamos trenzando, porque trenzamos ya con otra fibra y con otros colores y estamos tranzando el Caribe indígena comunicativo del Caribe colombiano donde también hay apertura para otros procesos que no solo son indígenas y se llama Tikaribe.”

Soraya Bayuelo Castellar – Colectivo de comunicaciones Montes de María Línea 21

“Nosotros parimos este hijo (del encuentro) que está en embrión, y estamos trabajando, pero no es que tengamos el sombrero mágico porque para eso estamos aquí, para que digamos si estamos de acuerdo en seguir y que esto sea una política pública, que sea un programa, porque aquí tenemos un cómplice que es el Ministerio de Cultura que debe el otro año poner unos presupuestos que debe tener un plan de comunicaciones para el país, y les hablo en términos de coordinar, como representante de los medios ciudadanos y comunitarios ante el consejo nacional de cultura, si a mí me dicen qué tengo que llevar allá, yo digo esto me mandó a decir el Caribe colombiano y de pronto el nodo de Antioquia dice: “nosotros nos identificamos con lo que dice el Caribe, pero le agregamos esto o le quitamos esto”. No pensemos en un producto, primero, conversemos, junémonos, porque es importante que estos cauces que se están abriendo tengan la fluidez de que esto pueda articular algo.

Eso que estamos diciendo aquí es muy bonito. Creo que nosotros tenemos que ser muy creativos para plantear una cosa que realmente nos articule. Se está planteando que no hay agua, que no hay vías terciarias para sacar los alimentos, porque sí hay comida o que el mito es que sí hay comida, que el ñame se está pudriendo y alguien tuvo que hacer eso del ñametón.



El único ministerio, con todas las dificultades que ha tenido para gestionar, y no lo digo para quedar bien sino que es la verdad, es el Ministerio de cultura. En este sentido sí somos cómplices de la institucionalidad y estamos tratando de articular todo esto en el Caribe de nuevo, hay que saltar el charco y empezar a mirarnos desde adentro y desde afuera para ver cómo vamos a hacer, empeñamos la palabra y vamos a ver dónde está esa gente que es capaz de ser en la intimidad de ser honesto, como decía mi mamá: “hay que ser y parecer”. Y cada uno en su punto, si los Wayúu en su red lo están haciendo en su lenguaje, en su estilo, su tono, pero se parece mucho a lo que hacen los Wiwa, porque ese es su lenguaje, ese es su ambiente, su contexto. Y si nosotros hacemos algo parecido a lo que hace la red de comunicadores de los Montes de María, pero también nos parecemos a los comunicadores populares y nos parecemos a lo que está haciendo Playa Mar Estéreo o lo que hace Coco Salado, o lo que está haciendo Palenque, es porque somos el mismo territorio. Tenemos que ver como juntarnos, y ver como cada uno hace una fuerza distinta sin que parezcamos sospechosos de hacer una red-evolución del Caribe. Echar para adelante cada uno desde lo suyo, Jair Vega desde la universidad es un cómplice y el profe Fabio Silva en la Oraloteca es otro cómplice, y este y el otro, entonces no vamos a narrar solamente la mancha roja y la corronchería y la pereza, sino que empiece a hervir el fogón.

Nosotros tenemos unas agendas propias, cada experiencia la tiene, es mirar cómo nos encontramos y creo que la triada del tejido debe estar en el propósito y en el título de este encuentro, que es la interculturalidad desde la comunicación y del territorio, y cada proceso tiene una ruta, una ruta de saber, una ruta pedagógica, unas herramientas y tienen unos productos. Kuchá Suto tiene una metodología, tiene una agenda, allá en María la Baja la red de comunicadores tiene una agenda, nosotros tenemos unas agendas, Vokaribe tiene una agenda, allá en Córdoba tienen una agenda, entonces tenemos que empezar a tejer eso.

Para el festival nuestro van a venir muchos compañeros de procesos y de radios escolares, que es otro proceso que no hemos visto, una manera de articulación con los cine foros y las radios escolares. La radio que se está haciendo sale y surge desde la escuela y es con los profesores que se está haciendo y hay que ver si están interesados, tenemos buenos productores en cada proceso, por qué no juntarse los oficios y los saberes, y los que son más de la pedagogía de tirar línea de la incidencia política, que se junten también y vamos haciendo otros caminos y en las especificidades, si vemos que Vokaribe avanza en la radiodifusión por qué no juntarse con Playa Mar y así. Esa puede ser la ruta, no les estoy

diciendo qué hacer pero les dejo ahí para ver cómo nos podemos juntar y esa agenda se puede ir construyendo poco a poco y fácil, por ejemplo, si van muchos al festival audiovisual, saquemos un espacio dentro de la agenda para juntarnos para proponer en el papel algunas cosas.

Octavio González – Vokaribe Radio

“Una de las cosas que se han aprendido en los sures de Barranquilla es olvidarse de ser tan retórico para construir propuestas, porque si ustedes se dan cuenta los grandes proyectos que se han desarrollado en la costa no son realmente creados por el estado, primero, salen de las comunidades y ellos, bueno “nosotros lo hacemos” y llega el estado salvador y tal pero las organizaciones de la comunidad que han trabajado semanas y días para hacer esa propuesta y ellos no aparecen ahí.



Quiero insistir en la propuesta que hacíamos en el grupo donde compartíamos las experiencias y es que todos somos productores audiovisuales, de radio o prensa y todos producimos día a día algunas piezas que usamos para divulgar el trabajo que queremos visibilizar, la invitación es a que podamos compartir ese trabajo que hacemos para que se conozca en otros municipios, en otras ciudades y que no quede en el pueblo de cuatro o cinco cuadras sino que trascienda, en la medida en que nosotros podamos hacer eso, el problema del agua, de la alimentación, ese problema de los arroyos no va a quedarse en la parcelita sino que le vamos a dar mayor divulgación, porque si ponemos eso en el Carmen de Bolívar, en La Guajira, en Córdoba, en Santa Marta, ya no va a ser un problema del Carmen sino que va a ser un problema de la región. Yo estoy de acuerdo con el profesor Fabio en que nosotros debemos tomarnos la palabra y no lo podemos hacer solamente en nuestro municipio, sino que tiene que ser más amplio para que esa palabra suene cada vez más y de resultados.”

Daniel Maestre – Colectivo de comunicaciones de Atánquez

“Al igual que los compañeros estoy de acuerdo en que tenemos que avanzar en la materialización de muchas cosas que tenemos en proyecto y que vamos haciendo, el gran problema es que caemos en la red, pero al final no la estamos tejiendo nosotros y ese es un problema serio. Siempre otro de afuera nos propone los contenidos que tenemos que hacer y eso es complicado. Yo creo que este proceso debe darnos la oportunidad de repensarnos este país. Alguien me decía “es que los indígenas tienen todo con la constitución del 91” y yo le decía sí eso es cierto, es la constitución más progresista en términos de reconocimiento de derechos, en términos ambientales, pero los funcionarios que la aplican todavía están en la edad media y ese es un problema serio, el problema no es de la ley, el problema es del funcionario que todavía cree que a los indios hay que llevarlos de la mano, que a los afros hay que llevarlos de la mano, que el campesino no sabe dónde está parado y ese es un problema que no nos lo resuelve la gente de afuera.

Sí, hay que seguir exigiendo el derecho, la garantía por el derecho, pero tenemos que ir trabajando nosotros desde las posibilidades que tenemos, que hoy son muchas, porque yo

soy de los que piensan que si algo hemos aprendido, y asimilado los colombianos es que somos marginados, por allá por la periferia, nunca nos creemos protagonistas de nuestros propios procesos. Por eso yo creo que una de las formas de trabajar es empezar a diseñar nuestros propios procesos de nuestras propias realidades, porque siempre las propuestas nos las traen de afuera y nosotros estamos en la red, y por eso no nos han funcionado hasta ahora, porque estamos enredados, pienso que la interculturalidad solo es posible si las dos culturas que están en diálogo se fortalecen y si no estamos en la asimilación del colonialismo.

Vemos entonces que si no nos apropiamos de esos procesos internos que tenemos nosotros, como decía Facundo Cabral: “si yo no asumo mi destino desde ser sujeto, de ser actor de mi vida otro me la va a determinar”, como estamos haciendo ahora.

Tenemos una necesidad de autoreconocernos en la costa y creo que si ustedes miran la polarización no está en la costa, la polarización la tienen los cachacos allá, no sé por qué, pero nosotros somos capaces de generar dialogo así sea mi vecino un degenerado, pero nosotros somos capaces de sentarnos a hablar con el otro, miren, el pueblo Wayúu es capaz de mantenerse en paz a pesar de las guerras internas que tiene, porque para ellos la paz es practicar la norma y la guerra llegó cuando llegaron los paracos y mataron mujeres, niños y ancianos, pero si no hubiera pasado eso todavía ellos vivieran en paz, porque la paz para ellos no es la ausencia del conflicto es la normatividad, ellos se parecían a los inmortales, decían: “ni niños, ni mujeres, ni en iglesia, ni en cementerio nos tocamos, recuerden que esos inmortales en iglesia ni en sitio sagrado se cortan la cabeza, los Wayúu eran igual y eso les daba la oportunidad de vivir en paz.”

Inti Bachué Buelvas – Colectivo de comunicaciones Montes de María Línea 21

“Quería hablar del panorama de la educación, de los procesos y la educación, yo si creo que la academia universitaria colombiana se ha dado cuenta de lo importante que es acercarse a las comunidades, pero siguen con unos complejos ahí, si son cachacos muy vestiditos asistiendo a las comunidades y si son costeños con el complejo de surfista yendo a nuestros procesos. El problema va más allá en cómo se han planteado los modelos educativos no solo en Colombia sino en el mundo, “ay es que Finlandia es la más educada, copiemos el modelo”, ¡hey! No somos Finlandia, no podemos copiar un modelo porque no es nuestra manera de relacionarnos. Y veo hay una lógica extractivista de nuestros procesos, y nos visitan, nos siguen viendo como un objeto de estudio y no como un sujeto que te ayuda a construir ese conocimiento que tu pones allá en tu libro y en tu papel, ahí hay un problema porque a veces se acercan cosas que son potencialmente dañinas a los procesos, vienen nos visitan y publican y el primer problema: las cosas que la academia escribe están hechas para el mundo académico y el lenguaje académico no es un lenguaje accesible a todos, entonces si tú vas a una comunidad y el resultado es un papel, a esa comunidad no le sirve de nada que tú la vayas a visitar, eso te sirve a ti, a tu hoja de vida académica y al sistema académico que todos sabemos cómo funciona. La academia tiene que acercarse, pero solo la academia no tiene que acercarse, nosotros también tenemos que acercarnos a ese producir de conocimientos no necesariamente científico. Pasa que hay un gran foro de comunicación en Cartagena y se nos dice: “ustedes no van porque este es un foro académico, ustedes son de unos eventos más populares”. ¿Qué hace pensar que nosotros no tenemos intereses en lo académico? primer error de la academia. El segundo ¿qué problema hay en que el conocimiento popular se junte con la academia? Si eso no pasa nada, el conocimiento es la mezcla de muchas maneras.”

Damaris Tamara – Playa mar estéreo – San Onofre

“Nosotros debemos buscar la articulación y el intercambio de experiencias, superando las diferencias sin envidias ¿qué me llevo de acá? Además de los conocimientos, la motivación al ver los otros trabajos es la articulación con los procesos que son cercanos como sucede en San Onofre, en San Onofre aunque somos de ahí muchas veces no nos conocemos y no sabemos qué está haciendo el otro, entonces cómo articular desde María la Baja, desde la red voces y sonidos de los montes de maría y desde las emisoras comunitarias todo el trabajo que estamos haciendo.



Debemos superar las diferencias y creer que el otro es de una manera ajena a nuestro pensar nos está separando y eso pasa en los procesos de comunicación, entonces debemos unirnos y dejar esos prejuicios que tenemos frente a ciertos procesos y articularnos porque si ellos tienen el tema audiovisual, nosotros tenemos la radio y si bien no llegan a todas las comunidades nosotros si podemos y poderlos incluir.

Miguel Ramírez Boscán – Escuela de comunicación del pueblo Wayúu

“La única claridad es que había expectativas en el territorio, porque independientemente de que Soraya hable golpeado y yo tenga otro acento, coincidimos en muchas cosas, como cuando vimos los videos de los viejos Wayúu coincidíamos en muchas cosas y tuve la oportunidad de visitar a Nyria y nos dimos cuenta que con un diferente lenguaje, también estamos defendiendo la tierra para lo mismo, para garantizar la armonía territorial de nuestros pueblos. En ese sentido queríamos era reconocernos, mirarnos a la cara, reconocer que hay otros procesos en cada rincón de la región Caribe y faltan muchos más, y hoy me pude abrazar con algunos y en los próximos encuentros ya tengo más gente a quien abrazar, pero ¿para qué nos vamos a abrazar? Lo que no quiero llevarme es una frustración, no quiero que al irnos de aquí guardemos la agenda como un bonito recuerdo, si quiero es poder bosquejar una agenda para que el año entrante podamos establecer unas agendas de pensar que es lo que queremos y que es lo que podemos.

Jair Vega Universidad del norte

Yo creo que ustedes también deben plantearse su propia agenda de conocimiento para relacionarse con las universidades, yo, por ejemplo, voy con mis estudiantes a donde Soraya y ellos van y conocen, pero si no hay una demanda más allá. Ahora con la Universidad autónoma indígena del Cauca estamos empezando un trabajo sobre la descolonización de las técnicas de investigación en un debate que ellos están haciendo sobre la investigación en la región y vamos allá y ellos vienen a visitarnos. Y lo digo en la medida en que ustedes tengan agendas específicas que nos planteen, a partir de ahí podemos relacionarnos más estratégicamente y de mejor manera, yo sé que en general tenemos una academia problemática, pero por fortuna tenemos profesores que hacemos huequitos que nos permiten hacer otras cosas y creo que también tenemos un trabajo interno de cambiar la academia porque tenemos una tarea hacia afuera y hacia adentro de la academia, si ustedes nos convocan, también vamos a establecer esos lazos.

Como dice la filosofía popular “encontrarse es mejor que no encontrarse”, entonces ya solamente el hecho de verse, de interactuar, de reconocerse, de saber qué está haciendo el otro, me va cambiando la mirada. Y si hay emisoras comunitarias que quieren entre ellas intercambiar, los hacen y les funciona perfectamente. Entonces ese nicho seguramente encontrará una forma de comunicarse, entonces la deberían pensar, porque no todo tendría que partir de la agenda para el ministerio porque creo que el error es que salga la agenda para el ministerio y la gente se va y le entregó la agenda al ministerio. Es precisamente eso lo que se está debatiendo, una agenda regional donde el Ministerio es un aliado porque es importante porque apoya el proceso, pero lo que le da sentido a esas alianzas que muchos tendrán que pasar sin que el ministerio esté, muchas tendrán que pasar sin que otras entidades estén y en el festival hay un espacio reunámonos y avancemos, punto. Ese es el sentido del proceso, es esa autonomía, que por eso el “deja vu”, porque terminaba siendo fortalecer la agenda institucional del ministerio, de las instituciones, pero no era el tema de la autonomía de la propia agenda...

Rodolfo Palomino Cassiani – Colectivo de comunicaciones Kuchá Suto de Palenque

Nosotros nos llevamos una base de datos para contactar de acuerdo con los procesos y las necesidades de cada colectivo. Para el próximo año desde Kuchá Suto estamos pensando en hacer una expedición a los Montes de María, estaremos en Mahates, María la Baja y San Onofre donde identificaremos procesos, colectivos y la ruta es estar en esas comunidades, estar ahí dos días y hacer documentación audiovisual y musical con un equipo móvil nuestro, eso es complejo, se necesitan muchos recursos y esfuerzo, pero vamos a hacer un ejercicio previo para al final hacerlo en toda la región de los Montes de María y en esos espacios hacer trabajo de fortalecimiento en el tema de la producción audiovisual, nos llevamos una agenda para seguir haciendo este acercamiento e ir conociendo la experiencia.

Nyria Ramírez - Corporación Desarrollo Solidario OPDs -Montes de María.

Es importante tener otro encuentro donde estemos menos delegados para generar acuerdos y que podamos pensarnos esto con una agenda conjunta mucho mas concreta, pero por ahora se me ocurre que es urgente es seguir reivindicando el proceso de comunicación en un espacio concreto porque muchos procesos estamos en sectores rurales donde se están implementando los acuerdos de paz especialmente en lo que tiene que ver con los planes de desarrollo con enfoque territorial donde existen unos espacios en unos temas muy puntuales en los que necesitamos posicionar el derecho a la comunicación, nosotros en Montes de María, en Ovejas y María la Baja estamos tratando de que quede de manera concreta porque las comunidades si bien lo ven como un problema no se plantean iniciativas concretas en términos de comunicación y en la defensa del derecho a la comunicación y creo que es una tarea que tenemos y que ya se está haciendo. Y la otra es encontrar dentro de esa reivindicación que tenemos dentro de las agendas que tenemos en nuestras organizaciones y comunidades, encontrar temas comunes, yo creo y me atrevo a proponer que el agua y el alimento nos está uniendo a todos y no porque lo estemos liderando nosotros sino porque hay una guerra por el agua, porque hay muchos intereses en juego y me atrevo, desde el equipo de comunicación, a proponer una coproducción, en donde podamos dar cuenta de lo que está pasando no solo desde los conflictos sino desde las acciones de resistencia y movilización que estamos liderando junto a las organizaciones y los procesos sociales por la defensa de la vida, el agua y el alimento, la producción agroalimentaria de nuestras comunidades indígenas, afro y campesinas. Coincido con ustedes en que necesitamos trueque de saberes, nosotros estamos en un interés muy grande en crecer en términos de investigación, aunque todavía nos falta muchísimo para fortalecer el trabajo que hacemos para entender esas historias más allá de una agenda social y entenderla en términos de investigación.

Conclusiones (Jair Vega)

Existe una diversidad de organizaciones y procesos que vienen actuando en el territorio a partir de dinámicas de comunicación y gestión cultural que tienen incidencia en memoria, reconciliación y paz; defensa y derechos de las comunidades sobre sus territorios; fortalecimiento de la participación ciudadana y la gobernabilidad; y, salvaguardia del patrimonio cultural Caribe.

Son organizaciones con características diferentes en tanto:

- a. Formas de organización –redes, colectivos, equipos, corporaciones, academias, bibliotecas.
- b. Composición poblacional –indígenas, afro, campesinos, jóvenes, pobladores urbanos.
- c. Formas de acción desde la comunicación y la gestión cultural –radio y tv comunitarias, cineclubes, jornadas de interacción, rituales, publicaciones impresas, narraciones, entre muchas otras.

Estas diferencias son importantes porque evidencian a su vez la pertinencia de las acciones que realizan, su adaptación a los procesos culturales propios, a las características

comunicacionales de cada población, así como la búsqueda de las formas de expresión y comunicación particulares pertinentes para cada contexto territorial en la región Caribe.

La agenda de discusión se propuso a partir de los siguientes elementos:

- a. Postconflicto: memoria, reconciliación y paz.
- b. Defensa y derechos de las comunidades sobre sus territorios.
- c. Fortalecimiento de la participación ciudadana y la gobernabilidad.
- d. Salvaguardia del patrimonio cultural Caribe.
- e. Narrativas digitales al servicio de la comunicación comunitaria.

Narrativas

Existen diversos elementos que pueden diferenciar las narrativas del Caribe, que les dan especificidad y diferenciación y que hacen parte de diferentes tradiciones que incluyen no solo la literatura y sus múltiples exponentes, sino también la música, la oralidad y que se han transmutado a través de las nuevas tecnologías a lo audiovisual, por ejemplo. Es necesario seguir profundizando y trabajando a partir de esas narrativas. Sin embargo, es clave también evitar los sesgos que se pueden generar a enfatizar en estas narrativas simplemente por diferenciación y en comparación con otros contextos de nuestro propio país.

Nuestro Caribe

Esta dimensión Caribe hay que mirarla en perspectiva del gran Caribe, que supera las fronteras nacionales, que nos conecta con Centro América, con las Antillas y que permite una perspectiva amplia, más en la vía de articulación que en la de segregación.

Así mismo, se requiere también avanzar en una mirada crítica de lo Caribe, cuestionando también prácticas que se desarrollan en la región que no contribuyen a la transparencia, a la democracia o la convivencia y la paz.

Al interior del Caribe Colombiano se requiere también más diálogo, articulación y cooperación. Se destacó incluso la ausencia del Archipiélago de San Andrés en la convocatoria que se hizo al evento.

Articulación regional

Se requiere la formulación de un plan de articulación que supere los planes de acción tradicionales que regularmente se quedan en planes pero que nunca se ejecutan.

Un plan que no debe ser el plan del Ministerio de Cultura, sino un plan de acción para el trabajo de las organizaciones participantes, de manera articulada.

No tiene sentido construir una red más, pues la esencia del proceso no debe ser lo organizativo sino la acción misma. Tal vez como lo plantea Alberto Melucci, no se trata de la acción en función de la organización, sino la organización en función de la acción.

Es necesario avanzar en dinámicas que conduzcan de manera inmediata a articulaciones entre procesos específicos que no requieren ningún tipo de intervención o apoyo externo, por ejemplo: entre radios comunitarias, visitas entre procesos comunes, participación mutua en los eventos y festivales que cada otro colectivo organiza, entre academia y procesos comunicativos y culturales.

Algunos ejes de un plan de acción regional para las organizaciones en comunicación y gestión cultural podrían ser:

- Fortalecimiento de procesos de producción comunicacional y cultural tanto de las organizaciones a nivel particular como trabajando en articulación.
- Fortalecimiento de los procesos de intercambio y circulación de los productos comunicativos y culturales que ya han sido elaborados y que se seguirán generando por parte de las organizaciones.
- Fortalecimiento de los procesos de movilidad e intercambio entre las organizaciones del Caribe y entre ellas y otros contextos.

- Fortalecimiento de los procesos de sistematización y generación de conocimiento sobre las contribuciones de las organizaciones de la región en reconciliación y paz, defensa de los derechos de las comunidades sobre sus territorios, salvaguardia del patrimonio Caribe, entre otros.

Tercer Encuentro

El Carmen de Bolívar
25 – 28 de octubre de 2017

Durante el Festival de cine y video de Montes de María, realizado en el Carmen de Bolívar, los días 25 al 28 de octubre de 2018, se dio un espacio para volver a encontrarnos.

Se habló en torno a 5 grandes temas: Investigación, Formación, Producción, Circulación y Gestión

Investigación

- La investigación es una etapa muy importante, fomentar investigación.
- Consultar y usar la investigación que sirva para socializar el conocimiento.
- Vincular Universidades.

Formación

- Generar formación desde nosotros mismos.
- Promover el intercambio de conocimientos, talleres de construcción de contenidos en radio y audiovisual, en el trabajo de recuperación de la memoria y construir sociedad a partir de la memoria.
- A partir del intercambio de las experiencias se fortalecen los contenidos. Vocaribe ofrece talleres para radio a partir de su propia experiencia y que los contenidos se puedan compartir a través de las redes. Gestionar las cuestiones logísticas
- Generar un equipo de trabajo observando las fortalezas que tienen algunos colectivos. - Hacer tejido, compartir conocimientos. Para esto Mincultura enviara una ficha para recoger la información de los colectivos identificando sus acciones, así como sus fortalezas y debilidades, para generar encuentros e intercambios
- Tener en cuenta las riquezas culturales de la región, como la creación musical. Hacer talleres creativos de cómo hacer música para los contenidos que se realizan en los territorios.
- Talleres en cómo desarrollar la producción, trabajo creativo, guiones, desarrollo de proyectos, presentación de proyectos para las convocatorias.
- Transmisión del conocimiento muy importante. Espacios de formación como encuentros, festivales. Allí también se aprende y se hace memoria y se reconoce el territorio.
- Consolidar la base de datos con la información de los colectivos. Terminar los mapas que se iniciaron en Santa Marta.

Producción

- Favorecer la producción propia.
- La proyección es convertirse en una productora del Caribe.

Circulación de contenidos

- La circulación de los contenidos es una de las principales preocupaciones, pues se considera importante que las producciones se vean mucho más allá del mismo territorio.
- Buscar espacios en Telecaribe. Señal Colombia, señal institucional, señal memoria, rtvc play, Radio nacional de Colombia, canal Zoom
- Circular la información de los festivales en el programa de la mañana de Telecaribe.
- Visibilización de los contenidos que se realizan con los colectivos en otros medios de comunicación. Ver su producto emitido es una motivación para continuar.
- Usar las redes para circular información, pero también contenidos

- ¿Qué tenemos para circular? Se debe hacer selección y recopilación de cada colectivo para circular por Telecaribe, Emisoras comunitarias, canales regionales, señal Colombia. Marina Stereo. Inventario interno de cada experiencia de productos y recursos ...

Gestión

- Buscar espacios para socialización de las Convocatorias de estímulos y concertación, en las regiones. Socializar a los Programas de Estímulos y Concertación las observaciones que se tienen a las convocatorias, formatos, informes y demás. Para poder mejorar.
- Revisar los formatos de las convocatorias y a los informes que solicitan, son complicados y dispendiosos.
- Inducción para presentarse a las convocatorias, no solo en las ciudades, sino llegar a los territorios.
- La invitación es a consultar la página del Ministerio de Cultura, para estar enterados de las actividades, convocatorias e información de interés.

Referencias y documentos de consulta

“Vivir para contarla”. Gabriel García Márquez. Fragmento:

“Aquel espíritu de evasión perpetua se sustentaba en una realidad geográfica. La Provincia tenía la autonomía de un mundo propio y una unidad cultural compacta y antigua, en un cañón feraz entre la Sierra Nevada de Santa Marta y la sierra del Perijá, en el Caribe colombiano. Su comunicación era más fácil con el mundo que con el resto del país, pues su vida cotidiana se identificaba mejor con las Antillas por el tráfico fácil con Jamaica o Curazao, y casi se confundía con la de Venezuela por una frontera de puertas abiertas que no hacía distinciones de rangos y colores. Del interior del país, que se cocinaba a fuego lento en su propia sopa, llegaba apenas el óxido del poder: las leyes, los impuestos, los soldados, las malas noticias incubadas a dos mil quinientos metros de altura y a ocho días de navegación por el río Magdalena en un buque de vapor alimentado con leña.”

Fragmentos de canciones populares del Caribe:

“Allá en la guajira arriba, donde nace el contrabando, el almirante Padilla llegó a puerto López y lo dejó arruinado”. El almirante Padilla, Rafael Escalona.

“Recuerdo que Jaime Molina cuando estaba borracho ponía esta condición, que si yo moría primero el me hacía un retrato o, si él se moría primero le sacaba un son”. Jaime Molina, Rafael Escalona.

“Santa Marta, Santa Marta, Santa Marta tiene tren, pero no tiene tranvía, si no fuera por la Zona, caramba, Santa Marta moriría, ay hombre.” Santa Marta tiene tren, Manuel Medina Moscote.

“La luna de Barranquilla tiene una cosa que es maravilla, esa luna bonita, esa luna lunita, chiquitín chiquitica, lunita barranquillera, yo conozco sus secretos, tiene amores hace tiempo con el Río Magdalena.” La luna de Barranquilla, Estercita Forero.

“En los Montes de María, esto sucedió señores, estaba llorando un niño, lamentando sus dolores.” Un niño que llora en los Montes de María. Petrona Martínez.

“Carmen querido tierra de amores, hay luz y ensueño bajo tu cielo y primavera siempre en tu suelo bajo tus soles llenos de ardores; Tierra de placeres, de luz y de alegría, de lindas mujeres, Carmen tierra mía.” Carmen de Bolívar, Lucho Bermúdez.

“Arturo, Arturo García es un hombre bondadoso, es el rey de la alegría, del sentir maravilloso.” Arturo García, Lucho Bermúdez y otros.

“Mi porro me sabe a todo lo bueno de mi región, me sabe a caña, me sabe a toro, me sabe a fiesta, me sabe a ron. Mi porro me sabe a bollo poloco, esmigao en celele y a minguí con coco...” Los sabores del porro, Totó la Momposina.

“Una graracha para el Caribe”. Alberto Salcedo Ramos. Columna publicada originalmente en “El Papel” del periódico El Mundo de España el 10 de enero de 2016. <http://www.elmundo.es/papel/firmas/2016/01/10/568e6bf022601dc3058b45ac.html>

“Amo el Caribe porque es mi tierra, porque allí también nacieron mi madre y mis hijos, porque me encanta el estruendo de sus aguaceros, porque sus esquinas están pobladas de cuentos y de cantos, porque sus patios huelen a mango. Amo el Caribe porque bajo su sol jamás me he sentido extranjero.

Al fin y al cabo, en su suelo entiendo cualquier conversación en cualquier idioma. Conozco desde siempre esa gestualidad excesiva, esa algarabía permanente en las esquinas. En el Caribe quien habla en susurros es sospechoso. ¿Por qué este fulano baja la voz? ¿Qué estará tramando? En ningún lugar de este territorio soy forastero, digo, porque el Caribe es una patria cultural que se extiende más allá de cada país que la conforma, una patria donde no imperan los límites trazados por la cartografía política, sino las afinidades, la identidad.

Amo el Caribe por sus mezcolanzas ancestrales: el francés con el creole, el inglés con el castellano, las trenzas rastas con el peinado andaluz, el acordeón europeo con el tambor africano, el güiro americano con la armónica asiática, la salsa curry con la malanga, la arquitectura barroca española con las casas de madera anglosajonas. El Caribe es, por excelencia, un espacio de hibridación.

De repente veo a una madre que regaña a su hijo travieso. Lo hace en un tono altísimo, como para que la oiga el mundo entero. Me detengo para contemplar semejante espectáculo. La señora se insulta a sí misma, pues le llama «hijo de puta» al muchacho. Muy pronto descifro los códigos de su histrionismo: está gruñendo para convencerse -y convencernos- de que no es culpable de la malacrianza del chico. Al final, cómo no, lo abraza. El sociólogo Orlando Fals Borda comparaba a los habitantes del Caribe con las hicotetas: puro corazón tras la corteza.

Me gusta por eso. Y por el lenguaje sentencioso: «No me asustan las zorras, pues ni gallinas tengo». Y por las hipérboles: «Te voy a dar una patada tan fuerte que vas a pasar hambre en el aire». Y por el culo ingobernable de sus mulatas, pues como nos lo recuerda el escritor Ronaldo Menéndez, en ningún otro lugar la espalda pierde su nombre con tanta gracia como en el Caribe.

Amo el Caribe por la poesía de Derek Walcott y por la prosa de Cabrera Infante, por el piano de Ernesto Lecuona, por las tonadas de Coupé Cloué, por la inventiva de García Márquez, por la pintura de Alejandro Obregón, por el viejo pescador que inspiró a Hemingway, por los tabacos de Pinar del Río, por la Mamajuana de República Dominicana, por las arepas de Caracas, por el mar de Montego Bay y por las playas de Martinica, y otra vez por sus cantantes llenos de gracia, como Ismael Rivera: -¡Ecuajey!

Amo el Caribe porque está habitado por gente que le tiene más miedo al tedio que a la muerte. Y lo amo, sobre todo, porque no se encuentra en la geografía sino en mi alma. Adonde vaya lo llevo conmigo como el caracol a su casa.”

Enlaces de consulta

Biblioteca Pública – Mariamulata de Rincón del mar – Rincón del mar, San Onofre, Sucre.

<https://www.mariamulatalectora.org/>

<https://www.instagram.com/bibliotecamariamulata/>

<https://www.facebook.com/biblioteca.mariamulatalectora>

www.facebook.com/MariamulataRincondelMar

<https://www.youtube.com/user/cinemariamulata>

Vokaribe radio – Suroccidente de Barranquilla, Atlántico

www.vokaribe.net

<https://twitter.com/VoKaribe>

<https://www.youtube.com/user/vokaribe>

<https://www.facebook.com/VokaribeRadio/>

<https://www.instagram.com/vokariberadio/>

Documental “Ushui”. Delegación Wiwa, centro de comunicación Bunkuaneimun

<http://bancodecontenidos.mincultura.gov.co/app/FichaDocumental?Id=8725>

Zhigoneshi: “ayudémonos” Arhuaco-Kogi-Wiwa

<http://intermundos.org/es/zhigoneshi/>

Corporación Desarrollo Solidario OPDs -Montes de María

Documental “¿y si dejáramos de cultivar?”

<https://www.youtube.com/watch?v=hbKAUGEa9gs>

Serie documental “Cultivar alimentos es cosechar paz”

https://www.youtube.com/watch?v=-dnjzJOLZtA&list=PLWMa8IxgoiRnxTqZFKiH-__BRmKh20BD3 .

Colectivo de comunicaciones Kuchá Suto de Palenque

<https://www.youtube.com/user/colectivokuchasuto>

Oraloteca - grupo de investigación sobre oralidad, narrativa audiovisual y cultura popular en el Caribe colombiano

<http://oraloteca.unimagdalena.edu.co/>

Escuela de comunicaciones del pueblo Wayúu

<http://escuelacomunicacioneswayuu.blogspot.com.co/2017/>

6to Festival audiovisual de los Montes de María : A son de paz
Colectivo de Comunicaciones Montes de María Línea 21

<https://www.facebook.com/festimontes/>